

La enseñanza de las Ciencias sociales desde una perspectiva Geohistórica*

Carolina Chávez Preisler**
Evelyn Ortega Rocha***

Reseñas n° 18

[pág. 121 - 140]

Recibido: 30/06/2020

Aceptado: 01/09/2020

ISSN-L N° 1668-8864

Resumen

La Geohistoria, un enfoque interdisciplinario que nos permite desarrollar una enseñanza de las ciencias sociales que promueva las relaciones temporo-espaciales, la comprensión de los problemas sociales y el desarrollo de una ciudadanía crítica y democrática.

La Geohistoria es, también, la alternativa para superar la parcelación disciplinar entre la historia y la geografía, esto nos conduce a la pregunta ¿existe una idea clara de lo qué es y cómo se puede desarrollar una enseñanza geohistórica de las ciencias sociales? El objetivo que se desprende de esta pregunta consiste en: reflexionar sobre el concepto de Geohistoria y su importancia para la enseñanza de las Ciencias Sociales.

* El presente artículo lo escribimos en memoria de Joan Pagès, director de nuestras tesis doctorales. El profesor Joan fue promotor y participante de la discusión y reflexión sobre el tema principal de este artículo, la Geohistoria. Esperamos que el resultado de la investigación represente el trabajo conjunto y sus anhelos de contribuir a la investigación en Didáctica, pero sobre todo, a la enseñanza de las Ciencias Sociales.

** Universidad Autónoma de Barcelona / Integrante de REDIECS (red chilena de investigación y enseñanza de las ciencias sociales)/ E-mail: cchavezpreisler@gmail.com/ Línea de investigación: Pensamiento histórico.

*** Universidad Autónoma de Barcelona / Integrante de REDIECS (red chilena de investigación y enseñanza de las ciencias sociales)/ E-mail: eveortega@gmail.com/ Línea de investigación: Pensamiento y conciencia geográfica.

La presente revisión documental sobre la Geohistoria y las relaciones tiempo-espacio. Los resultados de esta revisión documental se traducen en una propuesta inicial para abordar la enseñanza de las ciencias sociales desde una mirada interdisciplinaria que incluya la historia y la geografía.

Palabras clave: Relaciones tiempo/espacio, geohistoria, enseñanza de las Ciencias Sociales.

Abstract

Geohistory is an interdisciplinary approach that let us develop a social-science learning which promotes space-time relationships, the understanding of social problems as well as the development of citizens who are critical and democratic.

Geohistory is also the alternative to overcome the disciplinary division of History and Geography. This phenomenon leads us to the following inquiries: Is there any idea of what Geohistory of social-science is? Is there a clear idea of how can the learning of the Geohistory of social-science be developed?. The main goal detached from both questions is reflecting about the Geohistory concept itself and its importance in the teaching of this matter.

This study is a documentary review about Geohistory and the space-time relationships. The findings of this study will be used as an initial proposal to address the teaching of this matter from an interdisciplinary perspective that includes History and Geography.

Key words: Space-time relationships, geohistory, social-science teaching.

1.- Introducción

La reflexión teórica sobre la perspectiva geohistórica nos permitirá responder a la pregunta ¿existe una idea clara de lo qué es y cómo se puede desarrollar una enseñanza geohistórica de las ciencias sociales? Para dar respuesta a esta pregunta abordaremos los siguientes temas:

-Las relaciones tiempo-espacio desde la mirada de la geografía y desde la mirada de la historia. Estas aportaciones nos permitirán identificar elementos comunes desde ambas disciplinas.

-La reflexión sobre el concepto de Geohistoria. Esta reflexión nos permite reconstruir el concepto de Geohistoria y plantear una propuesta inicial para abordar la enseñanza de las ciencias sociales desde el enfoque geohistórico, basándonos en las aportaciones de: Soja (2014), Braudel (2002), Gurevich (2005), Demattè, Lotti, Perillo, y Rabuiti (2012), Lotti y Tiazzoldi (2012), Mattozzi (2014).

Consideramos que esta aportación es relevante para el contexto chileno e iberoamericano porque: i) en estas latitudes ha sido un tema poco desarrollado y, ii) en la bibliografía consultada no encontramos conceptualizaciones esclarecedoras de lo qué es la Geohistoria y de lo que implica enseñar ciencias sociales bajo esta mirada. Además porque consideramos que la Geohistoria y las relaciones tiempo - espacio permiten que:

(...) el saber disciplinar actué como un medio para ubicar a los y a las jóvenes en su mundo, un mundo que es el resultado de una evolución, que se sitúa en un territorio cuya lectura ayuda a comprender las relaciones entre sus fenómenos y que está contextualizado e impregnado de valores éticos y de decisiones políticas (Pagès, 2011, p. 73).

2.- Las relaciones tiempo-espacio

La enseñanza de las Ciencias Sociales demanda la participación de las disciplinas, principalmente histórica y geográfica, en una relación dialéctica, complementaria e interdisciplinar. Esta premisa, aunque parece actual, ha sido una necesidad declarada desde hace varias décadas, pero que no logra consolidarse en la formación inicial de docentes, en los currículos, ni en las prácticas de aula.

Actualmente, el debate se ha intensificado, al menos, desde la Didáctica, donde lo importante es cuestionar qué puede aportar cada una de las disciplinas a la solución de los problemas de nuestro mundo y a la formación de la ciudadanía (Jara y Santisteban, 2018).

La búsqueda de una perspectiva interdisciplinar al servicio de una enseñanza que nos permita pensar en quiénes somos, en nuestro tiempo

y en nuestro espacio, en el mundo y en sus problemas (Tosar, Santisteban y Pagès, 2018) es fundamental para avanzar en la formación de ciudadanos y ciudadanas que sean capaces de comprender el mundo y participar en su realidad. Esta necesidad nos ha conducido a teorizar cómo se ven las relaciones tiempo espacio desde diferentes ópticas: la geografía y la historia. Fundamentos teóricos que nos permitirán abordar la enseñanza de las Ciencias Sociales desde una perspectiva geohistórica.

Las relaciones tiempo-espacio analizadas desde la óptica de la geografía y desde la óptica de la historia se han reflejado en dos perspectivas. Estas perspectivas las hemos denominado tradicionalista e integradora. La presente revisión documental se sitúa desde la óptica integradora de las relaciones tiempo-espacio porque consideramos que aporta más elementos para la construcción de una mirada geohistórica que fomente una ciudadanía crítica.

2.1. Perspectiva tradicionalista

Desde la mirada geográfica como histórica, las relaciones tiempo-espacio en la perspectiva tradicionalista se sitúan en el paradigma positivista.

En Geografía, Vidal de la Blache y sus discípulos se centraron en observar la capacidad del “medio físico” para influenciar la vida humana, aunque reconocían al hombre como factor geográfico pues tenía la habilidad de modificar su entorno (Silveira, 2013). En la Historia Fontana (1992), Braudel (2002a) y Bermejo (2009), describen que las relaciones tiempo-espacio, desde una perspectiva tradicionalista se caracterizan por: la descripción de fenómenos o elementos geográficos en un relato de tiempo lineal y cronológico, limitándose al estudio de las fronteras y de las divisiones administrativas.

2.2. Perspectiva integradora

En la perspectiva integradora las relaciones tiempo-espacio se sitúan desde los paradigmas humanistas y críticos. Esta perspectiva aboga por la importancia y la necesidad de vincular el tiempo y el espacio para una explicación comprensiva de la sociedad y por el reconocimiento de

que el tiempo se mezcla con el espacio en una entidad espacio-temporal indivisible.

Tanto en la geografía como en la historia encontramos algunos elementos claves que dan cuenta de los vínculos entre tiempo y espacio. En la tabla 1 presentamos las interrelaciones que nos orientan hacia una comprensión de la realidad social de carácter geo-histórica.

Tabla 1
Vínculos entre tiempo y espacio

Mirada Geográfica		Mirada Histórica	
Elementos	Descripción	Elementos	Descripción
Cam bio-Ac ción	En un análisis histórico-territorial se busca describir la evolución del espacio terrestre organizado y las variaciones de la relación hombre-medio, para dar sentido a lo que se ha formado, transformado y conservado en el territorio por medio de generaciones de hombres y de mujeres, en su mayoría desconocidos, quienes, con su trabajo, han contribuido a una determinada configuración territorial (Stopani, 1978).	Tempo ralidad y Cam bio	El espacio constituye el lugar físico donde el historiador puede agrupar los hechos. Estas dos categorías tiempo y espacio están en constante movimiento e intercambio, es decir son dinámicas. Se generan entre ellas interacciones de prioridad o subordinación, proximidad o lejanía, aislamiento o conectividad (Bermejo 1991). Las relaciones tiempo espacio se pueden explicar por la interacción de las diferentes duraciones (corta, mediana o larga) con los

			elementos geográficos que constituyen el espacio (Braudel 2002a).
Sincronía – Asincronía	En un enfoque espacio-temporal en el que se propone que “un lugar es el resultado de acciones multilaterales que se realizan en tiempos desiguales sobre cada uno y en todos los puntos de la superficie terrestre” (Santos, 1990, p. 227). Para este autor, dentro de cada sistema histórico las variables evolucionan asincrónicamente; pero el sistema geográfico cambia de forma sincrónica.	Conexión y multiplicidad de tiempos y espacios	El tiempo y el espacio funcionan de manera indisoluble y simultánea. No existe un tiempo y un espacio para explicar la realidad social, sino tiempos y espacios (Foucault 1967 y Bermejo 1991).
Representaciones sociales	El lugar es el punto de encuentro que reconoce en “lo espacial” la yuxtaposición de diferentes narrativas (Massey, citada por Albet y Benach, 2012).	Historicidad y sociedad	La relación tiempo y espacio esta influenciada por la condición historiable del espacio, ya que este se “modifica social, económica y políticamente” (Koselleck, 2001, p.97). En consecuencia cada sociedad, dependiendo de su historicidad, puede tener sus propias concepciones de las relaciones tiempo-espacio.

<p>Experiencia y cultura</p>	<p>Soja (2014) entiende la “espacialidad de la vida humana como un producto social complejo, donde dicho espacio socializado, construido (...) se entrelaza mental y materialmente con nuestros tiempos vividos socializados para crear nuestras biografías y geohistorias” (p. 50).</p>	<p>Experiencia y cultura</p>	<p>El tiempo y el espacio no constituyen solo dimensiones abstractas sino que tienen el legado de la experiencia vivida, de la sociabilidad y del pasado (Carr 2017). El espacio y el tiempo adoptan la particularidad de vivido, esto permite vincular lo individual con lo social.</p>
-------------------------------------	--	------------------------------	--

Fuente: Elaboración propia

En el caso de la mirada geográfica, las ideas de Soja (2014), como de Stopani (1978), Santos (1990), Massey (2001), Harvey (1990, 2001) y otros, se entrelazan con las de Henri Lefebvre, sociólogo que se interesó en el espacio y el tiempo. Lefebvre (2013) propone una dialéctica para interpretar las interrelaciones que se dan en la sociedad: el espacio concebido (representaciones del espacio), el espacio vivido (espacios de representación) y el espacio percibido (prácticas espaciales). Soja (citado en Albino y Barsky, 1997) inspirado en las ideas de Lefebvre (2013) y Foucault (1967) plantea la idea del tercer espacio, entendiéndolo como espacio vivido (experiencial, empírico) que se relaciona con la historia. Para Soja el espacio vivido es equivalente, en su alcance y complejidad, con el tiempo vivido. Desde la mirada histórica la explicación en cuanto al tiempo es similar, Ricoeur (2000) plantea que “a la dialéctica [dialéctica] del espacio vivido, del espacio geométrico y del espacio habitado corresponde una dialéctica [dialéctica] semejante del tiempo vivido, del tiempo cósmico y del tiempo histórico” (p. 198).

La comprensión del tiempo y del espacio en una relación dialéctica, y recientemente dialéctica, es fundamental porque se entiende que somos seres sociales, vivimos y actuamos en un espacio y en un

tiempo, y que por tanto, no se puede negar, excluir o anteponer una categoría sobre la otra. En consecuencia la perspectiva geohistórica es necesaria para la enseñanza de las ciencias sociales y para el desarrollo de una ciudadanía crítica.

3.- La necesidad de enseñar Ciencias Sociales desde una perspectiva Geohistórica

Enseñar Ciencias sociales en el aula demanda “una educación que lleve al hombre [y la mujer] a una nueva posición frente a los problemas de su tiempo y de su espacio” (Freire, 2009, p. 63) porque las finalidades de la enseñanza de saberes históricos y geográficos se orientan a comprender la realidad social, formar el pensamiento crítico y reflexivo e intervenir socialmente y transformar la realidad, en un proceso continuo de mejora de la vida democrática (Santisteban, 2011).

Desde este posicionamiento, entendemos que una perspectiva geohistórica otorga la oportunidad a los niños y niñas, a los y las jóvenes de situarse en el mundo e interpretar su realidad social, donde el saber disciplinario sea un medio para comprender y dar solución a los problemas que atañen a la sociedad. En palabras de Pagès (en entrevista realizada por Contreras, 2015):

“el conocimiento estrictamente disciplinario cada vez funciona menos, sobre todo para una ciudadanía que tiene muchos problemas que no son disciplinarios, son problemas sociales, medioambientales, políticos, etc (...) Se trata de definir muy bien el problema y estudiar cuáles son las aportaciones de las disciplinas para su análisis y comprensión y, si hubiera lugar, su solución. Este enfoque puede dar más o menos peso a una disciplina o a otra, puede proyectarse [por ejemplo] desde una perspectiva geohistórica (pp. 189-190).

Como hemos visto en los apartados anteriores, tanto desde la geografía como desde la historia, ha existido la preocupación de generar vínculos entre el tiempo y el espacio, inquietud que ha sido trasladada al ámbito de la enseñanza. Pagès y Santisteban (2009) plantean que “el tiempo y el espacio no se pueden separar” y agregan “la historia sucede en el tiempo, pero ¿cómo sabemos cuándo y cómo pasa el tiempo?, sin duda, a través de los cambios y las permanencias en el espacio” (p. 213).

Comes (1997) explica que el espacio, a la par que el tiempo, son categorías fundamentales del pensamiento social, son entidades mentales, esquemas de orientación e información estratégica que sirven para poner orden y relacionar la realidad que percibimos.

Por su parte, Freire (2005) dice que “siendo los hombres [y mujeres] seres en “situación”, se encuentran enraizados en condiciones temporales y espaciales que los marcan y que, a su vez, ellos marcan” (p. 136). Y agrega “los hombres [y mujeres] son porque están en situación. Y serán tanto más cuando no sólo piensen críticamente su estar, sino que críticamente actúen sobre él” (p. 136).

En esta línea, planteamos que el vínculo entre el tiempo y el espacio es la sociedad. Para ello, consideramos las ideas de Soja (citado en Albino y Barsky, 1997) y Braudel (2002) que nos permitirán situarnos en una perspectiva Geohistórica. Por ejemplo, Soja (citado en Albino y Barsky, 1997) entiende el espacio, el tiempo y la sociedad como los tres aspectos fundamentales y significativos del ser y del estar en el mundo. Le denomina la dialéctica del ser que permite el estudio de todos los hechos como simultáneamente históricos, sociales y espaciales.

Por su parte, Braudel (2002), quien acuñó el término de Geohistoria, explica:

La geohistoria es la historia que el medio le impone a los hombres a través de sus constantes (...) o mediante sus ligeras variaciones (...) pero la geohistoria es también la historia del hombre enfrentado a su espacio, luchando contra él a lo largo de su dura vida plagada de pesares y fatigas (...) La geohistoria es el estudio de un doble vínculo, de la naturaleza con el hombre y del hombre con la naturaleza, el estudio de una acción y de una reacción, mezcladas, confundidas, incesantemente reanudadas, en la realidad de cada día (p. 78).

Braudel (2002) entiende la Geohistoria como “lo social unido al espacio y sumado al tiempo” (p. 66). Una perspectiva Geohistórica articula una explicación comprensiva de la sociedad en su tiempo y espacio (Ortega, en curso). El vínculo tiempo, espacio y sociedad también está presente en otros investigadores que plantean la necesidad de una enseñanza de las ciencias sociales a través de un enfoque

geohistórico, por ejemplo: Pérez, Ramírez y Xouto (1998), Hassani (2005) o Mattozzi (2014).

4.- La Geohistoria: una alternativa para las prácticas de enseñanza de las ciencias sociales

La enseñanza de las ciencias sociales desde una mirada geohistórica ha sido y es una preocupación para la didáctica porque hay situaciones que limitan su desarrollo. Por ejemplo:

-La enseñanza parcelada de la historia y la geografía en las aulas (Ortega y Pagès, 2017).

-La preparación del profesorado en cuanto al desarrollo del pensamiento histórico (Chávez y Pagès 2019) y el pensamiento y la conciencia geográfica (Ortega, 2019).

-El predominio en currículos de primaria y secundaria, para el caso chileno, de la historia en desmedro de la geografía (Ortega y Pagès, 2017; Díaz y Vásquez, 2017), situación que también se puede observar en Formación Inicial (Chávez y Pagès, 2017).

-La inexistencia de un modelo conceptual de Geohistoria que permita a las y los docentes comprender la enseñanza de las ciencias sociales desde este enfoque (Lotti y Tiazzoldi, 2012).

Para Borghi y Dondarini (2019), la mirada geohistórica es una preocupación y una necesidad en la enseñanza de las ciencias sociales. Un enfoque en el que se analice desde el presente aspectos climáticos, ambientales, económicos, demográficos y antropológicos. Un enfoque que considere las transformaciones remotas y cercanas, ofreciendo las referencias espaciales indispensables para la contextualización y comprensión de eventos y procesos históricos.

Desde la didáctica se ha abordado la idea de la Geohistoria, a través de propuestas teóricas y diseños didácticos. Por ejemplo los cuadernos de Philip Sauvain (1975, 1976, 1977, 1978), Stopani (1978) y los aportes del grupo español Rosa Sensat (Ballbé, 2019) o las propuestas de Pérez et al. (1998), Gurevich (2005), Demattè et al. (2012) y Mattozzi (2014).

Stopani (1978) propone una investigación histórico-territorial basada en los componentes del territorio (ambiente natural, asentamientos ancestrales, asentamientos dispersos asociados a la agricultura, asentamientos industriales, asentamientos religiosos, la viabilidad y el paisaje agrario) y las fuentes (bibliográficas, archivísticas, cartográficas, iconográficas y toponimia). Este tipo de investigación supondrá al estudiantado comprender cómo el medio ambiente afecta la génesis y el funcionamiento de las estructuras sociales, y cómo la sociedad a su vez, modifica el entorno, reconstruir las fases de una determinada organización territorial en función de las fuentes reunidas y tomar conciencia de las causas de la descomposición del territorio.

El grupo de Ciencias Sociales de Rosa Sensat, en su segundo programa de 1980/1981 presentó entre sus objetivos, la necesidad de relacionar la geografía y la historia intentando hacer “ciencias sociales”. Consideró que esta relación era imprescindible para que los niños y las niñas pudiesen entender el mundo en que viven y su relación con el pasado. Para ello, propuso temas como: la agricultura, la industria y el comercio (séptimo de Educación General Básica, EGB); la demografía, la ciudad, la industrialización, la sociedad industrial y la organización política contemporánea (octavo de EGB) (Ballbé, 2019).

La propuesta de Gurevich (2005) se sitúa desde los tiempos implicados para explicar ciertas características de los paisajes y territorios. Ella explica:

“la idea de acumulación histórica – material y simbólica – de objetos y acciones sobre la superficie de la terrestre sugiere que las formas espaciales revelan las condiciones sociales, económicas, culturales, políticas, tecnológicas y ambientales de la época en que fueron creadas” (p. 49).

Y agrega:

“Las ideas a construir sobre la comprensión de los procesos territoriales permitirían a los alumnos comprender que los territorios se hallan en permanente transformación: aparecen nuevos recortes geográficos, se dibujan nuevas fronteras, se modifican las relaciones de cercanía y lejanía, cambia el concepto de distancia y los lugares se asocian en redes” (p.50).

Este abordaje de los contenidos, permitiría a los y las estudiantes comprender la realidad a partir de dos componentes relacionados, no independientes entre sí: el conjunto de los elementos naturales, más o menos modificados por la acción humana, y el conjunto de relaciones sociales que definen a una sociedad en un momento dado. Para ello, Gurevich (2005) plantea preguntas orientadoras para las clases: ¿Cuál ha sido el papel de ese lugar a lo largo del tiempo, a nivel regional, nacional o mundial? ¿Cómo han sido las relaciones entre la sociedad y la naturaleza? ¿Qué características tiene la sociedad que valora y se apropia de los recursos? ¿Qué intencionalidades orientan estas acciones de valoración o apropiación?

En consecuencia, la complicitad disciplinaria reconstruye los procesos de transformación del territorio, de los paisajes, de los ambientes, evidenciando su relación con la historia de hombres y mujeres que habitaron y/o habitan esos espacios.

La reflexión teórica desarrollada a través de la presente aportación sobre las relaciones tiempo-espacio y el concepto de Geohistoria, nos ha permitido consensuar los siguientes elementos para la enseñanza de las ciencias sociales desde una perspectiva Geohistórica:

- a) Comprender las relaciones tiempo-espacio desde la propuesta dialéctica de Soja (citado en Albino y Barsky, 1997), Ricoeur (2000) y Lefebvre (2013). Es decir un tiempo y un espacio material o físico, representado socialmente y vivido.
- b) Comprender el espacio y el tiempo vivido como un puente entre la historia y la geografía a través de la vinculación con las perspectivas, la identidad, las experiencias, la memoria o las emociones (Lotti y Tiazzoldi 2012, Monteleone y Dias, 2017).
- c) Reconocer la particularidad diacrónica del tiempo, es decir, la alternancia bidireccional¹ entre pasado/presente/futuro. Y

¹ Entenderemos la temporalidad bidireccional como las relaciones que se pueden desarrollar desde el pasado al presente o en su dirección opuesta desde el presente al pasado, esta idea está presente en Chávez y Pagès (2020). Multidireccional como relaciones temporales entre las tres categorías del tiempo y que no poseen un orden secuencias, por ejemplo pasado, futuro, presente.

la sincronicidad del espacio a través de la comparación entre áreas geográficas o culturales (Santos, 1990).

- d) Considerar el cambio y la continuidad para el análisis de los problemas sociales (Braudel 2002, Gurevich 2005, Bermejo 2009, Damattè et al., 2012).
- e) Vincular el enfoque geohistórico con el desarrollo de la educación ciudadana y democrática que permita a los y las estudiantes comprender la sociedad en la que viven (Demattè et al., 2012 y Ballbé 2019).
- f) Considerar en la enseñanza de las ciencias sociales los elementos que contribuyen a potenciar las relaciones tiempo-espacio: cambio-acción, temporalidad y cambio, sincronía-asincronía, conexión y multiplicidad de tiempos y espacios, representaciones sociales, historicidad y sociedad y experiencia y cultura.

Para la concreción de estos propósitos en el aula se pueden desarrollar diferentes estrategias, como por ejemplo:

- a) Reconstruir la biografía de un territorio a través de la investigación histórico-geográfica (Stopani, 1978).
- b) Elaborar biografías personales, considerando que nuestra vida es al mismo tiempo tanto temporal como espacial (Soja citado en Albino y Barsky, 1997).
- c) Abordar temas desde la perspectiva del territorio, el ambiente o el paisaje (Lotti y Tiazzoldi, 2012)
- d) Interrogar a las y los estudiantes para que expongan sus representaciones sociales sobre el espacio y el tiempo vivido (Pérez et al., 1998)
- e) Fomentar la descripción y la narración, por parte del estudiantado, como herramientas para comprender el mundo desde una perspectiva geohistórica (Lotti y Tiazzoldi, 2012; Mattozzi, 2014; Ortega, en curso).
- f) Trabajar en torno a los “lugares de la memoria”, reconociendo la relevancia del espacio y el tiempo vivido para analizar las representaciones y las huellas de la sociedad (Díaz y Gregorini, 2018).
- g) Situar en la enseñanza de las ciencias sociales a partir de conceptos, que ejerzan de mediadores o puntos de encuentro

entre la historia y la geografía. Por ejemplo, paisaje, medio ambiente, cultura, migraciones, entre otros (Brunelli, 2009).

Sin embargo, independiente de la o las estrategias que se utilicen en el aula, creemos que el articulador fundamental para desarrollar el enfoque geohistórico son los problemas socialmente relevantes (Pagès y Santisteban, 2011; González – Monfort, 2011; Santisteban, 2019).

5.- Conclusiones

La Geohistoria es un enfoque interdisciplinar que enriquece la enseñanza de las ciencias sociales, se plasma desde las relaciones tiempo-espacio y se desarrolla a través de diferentes puentes, por ejemplo: el cambio, la temporalidad, la experiencia y los problemas que atañen a la sociedad, puentes que permiten conectar la historia y la geografía.

Enseñar ciencias sociales desde la óptica de la Geohistoria permite superar la estanqueidad del saber en asignaturas, incentivando el desarrollo de la enseñanza como herramienta para el cambio social y promoviendo el desarrollo de la ciudadanía crítica. Sabemos que concretar una mirada geohistórica en el aula no es una tarea sencilla, porque es un tema poco investigado, las propuestas son escasas y es posible que el profesorado no cuente con la preparación didáctica adecuada para situarse desde este enfoque. En consecuencia, el desafío es seguir investigando para crear modelos conceptuales y didácticos que permitan materializar un enfoque geohistórico en las aulas de primaria, secundaria y universitarias.

Esta revisión documental nos invita a repensar la enseñanza de la historia y de la geografía, la formación del profesorado y las prácticas de aula. Las ideas que se exponen en el desarrollo de este artículo pretenden ser una alternativa, no la única, ni mucho menos una permanente. Pero sí, una alternativa que posibilite que los y las maestras enseñen y piensen las ciencias sociales de tal modo que sus estudiantes sean capaces de comprender el mundo en el que viven, desde la complejidad en que este se presenta y no desde una visión parcelada de la realidad.

6.- Bibliografía

Albino, S. y Barsky, A. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica (Edward Soja). *Geographikós*, 8, 71-76.

Albet, A. y Benach, N. (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.

Ballbé, M. (2019). *Els i les mestres com a responsables del currículum. El cas del Grup de mestres de ciències socials de segona etapa d'EGB de Rosa Sensat (tesis doctoral)*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/668329>

Bermejo, J. (1991). *Fundamentación Lógica de la Historia*. Madrid: Editorial AKAL Universitaria.

Bermejo, J. (2009). *Introducción a la historia teórica*. Madrid: Ediciones AKAL.

Braudel, F. (2002). *Las ambiciones de la Historia*. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Braudel, F. (2002a). Tres definiciones al acontecimiento social. En Braudel, F. (2002). *La Historia en busca del mundo*. (pp. 40-52). Barcelona, España: Editorial Crítica.

Borghi, B., y Donarini, R. (2019). Un Manifesto per la Didattica della Storia. *Didattica della storia–Journal of Research and Didactics of History*, 1(1), (pp. 1-20).

Brunelli, C. (2009). Una geografia per la storia, una storia per la geografia. Incroci e bivi per un curricolo interculturale integrato. *Il Bollettino di Clio, Periodico dell'Associazione Clio '92*, Anno X, 28, 45 – 54.

Carr, D. (2017). *Experiencia e historia*. (Primera edición 2014). Buenos Aires: Editorial Prometeo.

Comes, P. (1997). La enseñanza de la Geografía y la construcción del concepto de espacio. En P. Benejam, y J. Pagès (Edits.), *Enseñar y*

aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria (págs. 169-187). Barcelona: ICE Horsori.

Contreras, N. (2015). Entrevista a Joan Pagès Blanch. *Revista de Historia y Geografía* (33), 189-198.

Chávez, C. y Pagès, J. (2017). Didáctica de la Historia y la enseñanza del Pensamiento Histórico en formación inicial en docentes de secundaria en Chile. En Martínez, R., García-Moris, R., y García, C. (Ed) *Investigación en didáctica de las ciencias sociales retos, preguntas y líneas de investigación.* Universidad de Córdoba. Pp. 73-82.

Chávez, C. y Pagès, J. (2019). Habilidades del pensamiento histórico desarrolladas por estudiantes de formación inicial del profesorado de historia en Chile. En M. João Hortas y A. Dias (eds.) *Enseñar y aprender didáctica de las ciencias sociales: la formación del profesorado desde una perspectiva sociocrítica.* Lisboa: AUPDCS/ Politécnico de Lisboa/ Escola Superior de Educação. (pp. 774-786).

Chávez, C. y Pagès, J. (2020). Habilidades de conciencia histórica temporal en estudiantes de Formación Inicial de Chile. *REIDICS. N°6.* (pp. 24-42).

Demattè, F., Lotti, P., Perillo, E., y Rabuiti, S. (2012). La geostoria alla prova dei manuali. Proposte di unità di apprendimento per il biennio delle scuole superiori. En *II Bollettino di Clío.* Maggio, Anno XII, Nuova serie, numero 0.

Díaz, L. y Gregorini, V. (2018). El espacio vivido y la historia local: una propuesta para repensar la formación del profesorado en Historia y Geografía. En M. Jara, G. Funes, F. Ertola y M. Nin (coords). *Los aportes de la Didáctica de las ciencias sociales, de la historia y de la geografía a la formación de la ciudadanía en los contextos iberoamericanos* (pp. 197 - 208). Cipolletti: Universidad Nacional de Comahue.

Díaz, J. y Vásquez, G. (2017). Análisis comparativo del currículo de ciencias sociales en la Educación obligatoria chilena y española. *Revista de Pedagogía,* (38), 103, 107-134.

Fontana, J. (1992). *La historia después del fin de la historia.* Barcelona: Editorial Crítica.

Foucault, M. (1967). *Heterotopia of other Spaces.* Dits et Eè crits, 4, 752-762.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad.* Madrid: Siglo XXI.

González-Monfort, N. (2011). Reflexions al voltant de les qüestions socialment vives i l'ensenyament de les ciències socials. Conclusions de les VII Jornades Internacionals de Recerca en Didàctica de les Ciències Socials. En *Les qüestions socialment vives i l'ensenyament de les ciències socials* (págs. 153-161). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona

Gurevich, R. (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos.* Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Harvey, D. (1990). Between space and time: reflections on the geographical imagination. *Annals of the Association of American Geographers*, (80), 3, 418-434.

Harvey, D. (2001). *Espacios del Capital.* Madrid, España: Editorial Akal.

Hassani, I. (2005). *Pensée historique et apprentissage de l'histoire.* Francia, Paris: L'Harmattan.

Jara, M. y Santisteban, A. (2018). Los retos de futuro en la enseñanza de las ciencias sociales, la historia y la geografía. En M. A. Jara, y A. Santisteban (Coords.). *Contribuciones de Joan Pagès al desarrollo de la didáctica de las ciencias sociales, la historia y la geografía en Iberoamérica* (pp. 273-284). Universidad Nacional del Comahue y Universitat Autònoma de Barcelona.

Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia.* Barcelona. España. Ediciones Paidós.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Lotti, P y Tiazzoldi, L. (2012). Facciamo geostoria? Un seminario per riflettere sulle sorti dell'insegnamento di storia e geografia. En *II Bollettino di Clio*. Maggio, Anno XII, Nuova serie, numero 0.

Massey, D. (2001). *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Missesota Press.

Mattozzi, I. (2014). ¿Quién tiene miedo de la Geohistoria? En *Enseñanza de las ciencias sociales*. Vol. 13. Pp. 85-105.

Monteleone, A. y Dias, R. (2017). La construcción del saber Geohistórico en el aula. La pareja pedagógica y el desafío de pensar la articulación de conocimientos en el área de Ciencias Sociales. *Revista Kimün*, III, (4), 149-165.

Ortega, E. y Pagès, J. (2017). Es muy difícil enseñar lo que uno no sabe. Concepciones y preocupaciones docentes sobre su formación en Didáctica de la Geografía. En A. Câmara, E. Sande y M. Magro (Coords.), *Atas do VIII Congresso Ibérico de Didática da Geografia. Educação Geográfica na Modernidade Líquida* (pp. 409 – 421). Lisboa: Associação de Professores de Geografia.

Ortega, E. (2019). La conciencia geográfica. Reflexiones y aportes desde la Didáctica de las Ciencias Sociales. En P. Martínez y A. Garín (Coords.), *Medio siglo de Geografías en la Araucanía* (pp. 277-292). Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.

Ortega, E. (en curso). *La formación de la conciencia geográfica. Estudio de caso en educación secundaria* [Tesis doctoral inédita]. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.

Pagès, J. (2011). ¿Qué se necesita saber y saber hacer para enseñar ciencias sociales? La Didáctica de las ciencias sociales y la formación de maestros y maestras. *EDETANIA*, 40, 67-81.

Pagès, J. y Santisteban, A. (2009). Cambios y continuidades, aprender la temporalidad histórica. En Guimarães, S. (ORG) *“Ensino fundamental, conteúdos, metodologias e práticas”* Editorial Alínea. Brasil. Pp. 197- 240.

Pagès, J. y Santisteban, A. (2011). Les qüestions socialment rellevants a l'ensenyament de les ciències socials a Catalunya: passat, present i futur. En J. Pagès, & A. Santisteban (Edits.), *Les qüestions socialment vives i l'ensenyament de les ciències socials* (págs. 77-92). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

Pérez, P., Ramírez, S., y Souto, X. (1998). *¿Cómo abordar los problemas ambientales y sociales desde el aula?* Valencia: NAU llibres.

Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Traducción de Agustín Neira. Buenos Aires. Argentina: Fondo de Cultura Económica, Segunda Edición.

Santisteban, A. (2011). Las finalidades de la enseñanza de las Ciencias Sociales. En A. Santisteban, y J. Pagès (Edits.), *Didáctica del Conocimiento del medio social y cultural en la Educación Primaria* (págs. 63-84). Barcelona: Síntesis.

Santisteban, A. (2019). La enseñanza de las ciencias sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación. *El Futuro del Pasado* (10), 57-79. doi:<http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.002>.

Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid: Espasa-Calpe.

Sauvain, P. (1975). *L'uomo viaggiatore. Geostoria dei trasporti. Album di scienze umane integrate 1*. Bologna: Zanichelli.

Sauvain, P. (1976). *L'uomo produttore. Geostoria dell'industria. Album di scienze umane integrate 4*. Bologna: Zanichelli.

Sauvain, P. (1977). *L'uomo cittadino. Geostoria della vita urbanizzata. Album di scienze umane integrate 7*. . Bologna: Zanichelli.

Sauvain, P. (1978). *L'uomo ricercatore. Geostoria delle scoperte. Album di scienze umane integrate 8*. Bologna: Zanichelli.

Silveira, M. (2013). Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones. *Revista de Geografía Norte Grande*, 54, 9-29.

Soja, E. (2014). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant Humanidades.

Carolina Chávez Preisler y Evelyn Ortega Rocha. *La enseñanza de las Ciencias Sociales desde una perspectiva geohistórica.*

Stopani, R. (1978). *La ricerca storico-territoriale.* Firenze: Editrice Fiorentina.

Tosar, B., Santisteban, A. y Pagès, J. (2018). *Què està passant al món? Què estem ensenyant? Per un ensenyament de les ciències socials centrat en els problemes, la justícia social i la ciutadania global.* Barcelona: GREDICS/UAB.